

## Sección

Artículo científico \_\_\_  
Sistematización de experiencia \_\_\_  
Revisión Bibliográfica \_\_\_  
[Ensayo original X](#)

## Motivación, emoción y atención: factores clave en el éxito del aprendizaje escolar

*Motivation, Emotion, and Attention: Key Factors in Learning Success*



Milka Jasmin Pavez Alvarez

[milkapavez@unach.cl](mailto:milkapavez@unach.cl)

<https://orcid.org/0009-0009-6893-7864>



Scarlett Constanza Farfán

Suazo

[Scarlettfarfan@alu.unach.cl](mailto:Scarlettfarfan@alu.unach.cl)

### Resumen

El presente ensayo aborda los factores que determinan el éxito del aprendizaje, destacando la motivación, la emoción y la atención como elementos centrales en la adquisición de conocimientos. El aprendizaje no depende únicamente de la capacidad individual del estudiante, sino también del entorno y del rol activo del docente. La motivación y la emoción constituyen motores esenciales que orientan el comportamiento y facilitan la construcción de aprendizajes significativos. A su vez, la atención permite sostener el proceso cognitivo y evitar distracciones que limitan el rendimiento académico. En este contexto, el profesor no solo transmite saberes, sino que gestiona el clima emocional del aula, utilizando metodologías innovadoras y estrategias pedagógicas que potencian las capacidades de cada estudiante. La educación emocional emerge como un componente fundamental, pues favorece la autorregulación, la empatía y la prevención de conductas disruptivas. Asimismo, se reconoce que la interacción entre motivación, emoción y atención activa circuitos cerebrales que influyen directamente en la disposición hacia el aprendizaje. Finalmente, se concluye que el docente actual debe ser un mediador sensible, capaz de integrar la dimensión cognitiva y socioemocional, contribuyendo a una educación de calidad que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo.

### Palabras clave

Motivación; Emoción; Atención; Docentes; Aprendizaje.

**Como Citar:** Pavez Álvarez, M. J., & Farfán Suazo, S. C. (2025). Motivación, emoción y atención: factores clave en el éxito del aprendizaje escolar. *Revista Avante Educativo de Educación y Pedagogía*, 1(1), 39–45. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17058499>

**Recibido:** 18/11/2024 **Revisado:** 20/03/2025 **Aprobado:** 25/04/2025

## Abstract

This essay explores the key factors that determine learning success, emphasizing motivation, emotion, and attention as central elements in knowledge acquisition. Learning is not solely dependent on individual student ability but also on the environment and the teacher's active role. Motivation and emotion act as essential drivers that guide behavior and facilitate meaningful learning. Likewise, attention sustains the cognitive process and minimizes distractions that hinder academic performance. In this regard, teachers are not only knowledge transmitters but also managers of the classroom's emotional climate, applying innovative methodologies and pedagogical strategies to enhance students' abilities. Emotional education emerges as a fundamental component, fostering self-regulation, empathy, and the prevention of disruptive behaviors. Furthermore, the interaction between motivation, emotion, and attention activates brain circuits that directly shape students' learning dispositions. It is concluded that today's teacher must act as a sensitive mediator, integrating both cognitive and socio-emotional dimensions, thus contributing to quality education that equips students to face contemporary challenges.

## Keywords

Motivation; Emotion; Attention; Teachers; Learning.

---

## INTRODUCCIÓN

El aprendizaje es un proceso en el que los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades a través de la enseñanza que imparte el docente, permitiéndoles desarrollarse en distintos ámbitos de la vida. Sin embargo, se requiere de una disposición para aprender, mediante factores individuales externos e internos, imprescindibles, la motivación, la atención y la emoción son factores decisivos frente al aprendizaje. Por lo tanto, el docente tiene un rol fundamental, ya que no solo debe ser un facilitador del conocimiento, sino un activador de los factores externos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La importancia de una comunicación abierta y la relación positiva entre el docente y el alumno será relevante y pueden determinar el éxito del aprendizaje, La motivación es un factor que influirá positivamente en los alumnos, a través de la aplicación de variadas metodologías de enseñanza, siempre considerando las individualidades.

En el aprendizaje de los educandos el docente desempeña un lugar preponderante, porque es él quien influye en los saberes: conocer, hacer, ser y convivir, que adquieren y desarrollan los jóvenes para conseguir una educación integral, donde el estudiante esté preparado para competir en este mundo (Ramos & Gómez, 2019).

Es por esto, que el presente ensayo tiene la finalidad de profundizar la importancia de este conjunto de factores (Motivación, Atención, emoción) que no dependen exclusivamente del alumno, sino del entorno y de manera especial de la labor del docente que comparte el proceso del aprendizaje, se intentara responder preguntas cómo ¿qué se comprende por aquellos factores y cuál es su influencia en el aprendizaje? ¿estos factores son un determinante para el éxito en el aprendizaje de los estudiantes?

### DESARROLLO

El aprendizaje está fundamentado en procesos mentales complejos, el aprendizaje o la adquisición de nuevos conocimientos va más allá de un proceso interno, también se involucran factores complementarios externos que pueden favorecer o desfavorecer el éxito del aprendizaje, la atención, emoción y motivación, son determinantes en la conducta frente a un nuevo conocimiento.

En este sentido es importante indicar cuales son los factores determinantes de la atención para que el aprendizaje sea más significativo. Según la mirada de Carpio (2020) dentro de la definición de “atención” él plantea conceptos significativos como “función cognitiva” la cual dirige la atención hacia un “objeto o estímulo relevante”, evitando la distracción de otros elementos de menor importancia para el individuo. Para muchos estudiantes es todo un desafío centrar toda su atención en una tarea y lograr conservarla por mucho tiempo.

Es necesario mencionar que existen diversos factores como los receptores y las vías sensoriales, ya que son vitales para mantener una atención adecuada en el aula. Los receptores sensoriales, visuales y auditivos padecen a nivel neurofisiológico un proceso de adaptación frente a la estimulación presentada, por lo que ocasiona una decadencia en la atención sostenida. (Bernabéu, 2017). Esto quiere decir que la atención sostenida disminuye cuando se está un tiempo prolongado frente al mismo estímulo.

Para que exista una atención adecuada, debe haber una motivación importante en el receptor, por lo tanto, también es necesario determinar los factores esenciales de la motivación y su implicación dentro de la atención y seguir temas de interés de los alumnos.

Según la organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura (UNESCO,2024): en lo programado para el 2030 como acercamiento a los objetivos propuestos en base a la educación uno de los alcances esenciales es progresar en la fomentación de capacidades, promoviendo practicas en torno a la educación transformadora, divulgando metodologías innovadoras, para responder de forma flexible a los ambientes de aprendizaje.

Una de las practicas innovadoras es la atención a la neuroeducación que estudia la neurociencia, Psicología y educación y cómo el cerebro aprende.

Para conseguir una educación de calidad es de útil importancia vincular el aprendizaje con la inteligencia emocional de los estudiantes, ya que esta fortifica el aprendizaje cognitivo (Zamora, 2023). El docente actual debe considerar la importancia de las emociones de sus estudiantes. Si las emociones son agradables, por ejemplo, el rechazo a la información será menor y, por ende, el aprendizaje será mas efectivo (Márquez y Oses, 2014). Si las emociones son positivas el resultado del aprendizaje será logrado.

“Las estructuras neuronales y los sistemas funcionales responsables de la motivación y de la emoción, a menudo coinciden, conformando un cerebro motivacional/emocional conocido con el nombre de Sistema Límbico”. (Paredes Palacios, B. A., & Moya Martínez, M. E. (2019). por lo tanto, cuando hay una emoción, existe una predisposición a actuar. “Las emociones son vitales en el aprendizaje. Por lo tanto, el conocer cómo se manejan y qué beneficios tienen en los procesos de educación es fundamental.” (Delgado, G. M. P., & Briones, M. F. B. 2020). Es favorable que el docente presente conocimientos sobre este tema y cómo las emociones afectan el comportamiento del estudiando frente a los aprendizajes. Domínguez

(2004) señala que “el sistema emocional constituye el sistema motivacional primario de la conducta humana, siendo el sistema emocional el que organiza la personalidad, la conducta y las cogniciones” (p. 43). Junto a ello, Astudillo et al. (2020), mediante el análisis de la problemática identificada en entornos de aprendizaje, permiten determinar la necesidad de concebir en el sistema educativo lo racional y emocional como una unidad, siendo lo emocional un potenciador de lo racional, ya que lo emocional permite activar recursos para el desempeño intelectual, para quien enseña y para quien aprende. En relación Gómez et al. (2018) indica que la motivación es un “proceso por el cual el sujeto se plantea un objetivo, utiliza los recursos adecuados y mantiene una determinada conducta, con el propósito de lograr una meta.” (p.3). Por ende, la motivación es importante tanto para la iniciación como finalización de una tarea, ya que sin ello es difícil que el sujeto se proponga objetivos o metas, además puede influenciar en las actividades académicas, puesto que la motivación mueve a actuar ante un determinado estímulo que es producido por una emoción. “La emoción actúa de “guía” para la obtención de aprendizajes, de forma que etiqueta las experiencias como positivas —y por tanto atractivas para aprender— o como negativas —y, por tanto, susceptibles de ser evitadas— (Moreno et al. 2018)

Es por ello que si se comprende que el aprendizaje es un proceso para la vida y cómo este influye en la conducta del educando, es más susceptible que la tarea del profesorado debiera de estar enfocada en “encender” los circuitos cerebrales que controlan la motivación, atención y emoción ante una determinada situación.

Por lo tanto, para que haya un desempeño en la educación de manera efectiva no debe surgir dificultades en la relación entre un estudiante y el docente que influya en la declinación por la motivación hacia el estudio, donde se pierde el interés por las tareas y la jornada de estudio no sea bien recibida (Ramos- Galarza, Rubio, Ortiz, Acosta, Hinojosa, Cadena y López,).

Asimismo, Moreno et al. (2018) asegura que: La motivación está íntimamente relacionada con las emociones porque refleja hasta qué punto un organismo está preparado para actuar física y mentalmente de una manera focalizada, y la respuesta emocional constituye la forma en que el cerebro evalúa si actuar, o no, sobre las cosas —aproximarse a ellas, si son placenteras, o evitarlas, si son desagradables—. Por lo tanto, podemos entender según lo que afirma el autor es que la motivación no es un factor aislado esta vinculada estrechamente con las emociones, si el alumno presenta emociones positivas el presentará una disposición positiva para avanzar en la tarea o actividad, en cambio si sus emociones son negativas existirá una predisposición negativa y evitará participar e. Esto tiene que ver con el clima emocional dentro del aula de clases, puesto que la cognición y emoción son complementarios y los docentes deben de generar un clima propicio y óptimo para el desarrollo de los aprendizajes, “el rol docente en su práctica pedagógica, exige un desempeño de alto nivel de sensibilidad a las emociones propias y de sus estudiantes, facilitando así una óptima calidad de las relaciones interpersonales” (Costa Rodríguez, C., Palma Leal, X., & Salgado Farías, C. 2021). La labor del docente no es solo la entrega de conocimientos, también el/ella debe desarrollar sensibilidad emocional, para interactuar con los estudiantes, el docente comprende, reconoce y gestiona las emociones de sus estudiantes y las propias, puede observar con empatía las necesidades individuales, se comunica de una forma afectiva con

ellos, para fortalecer la motivación y prevenir las conductas disruptivas, la sensibilidad emocional es parte de su práctica pedagógica.

Se ha demostrado que las carencias en las habilidades propias de la inteligencia emocional afectan a los alumnos dentro y fuera de las aulas en cuatro áreas: las relaciones interpersonales, el bienestar psicológico, el rendimiento académico y la aparición de conductas disruptivas. (Granda, T. G., & Carrión, J. G. 2021)

Para que esto sea efectivo, debemos entender que la educación emocional tiene un papel importante dentro del aprendizaje, ya que les permiten comprender y manejar sus emociones de manera efectiva y es una parte esencial en la educación de todas las personas, especialmente en los niños que están iniciando su vida, pues requiere de una práctica constante para lograr ser competentes emocionalmente, por lo que este tipo de aprendizaje debe estar incluido en la enseñanza de los primeros años y ser constantes en la práctica durante toda la vida. (Delgado, 2020).

### CONCLUSIONES

El logro de los aprendizajes en la educación contemporánea no puede entenderse únicamente como el resultado de una transmisión sistemática de contenidos, pues ello desconoce la complejidad del proceso formativo y las dimensiones socioemocionales que lo sostienen. La evidencia analizada confirma que la motivación, la emoción y la atención son componentes interdependientes que no solo median la adquisición de conocimientos, sino que configuran la posibilidad de un aprendizaje significativo y sostenible en el tiempo. En este escenario, el docente deja de ser un simple mediador de información para transformarse en un gestor integral de experiencias educativas, donde el vínculo pedagógico y la sensibilidad emocional son tan relevantes como el dominio disciplinar.

Los aportes de esta reflexión para el campo educativo resultan sustantivos. En primer lugar, se visibiliza que la calidad del aprendizaje depende en gran medida de la capacidad del docente para activar procesos cognitivos y socioemocionales, lo que supone reconocer la diversidad de los estudiantes y diseñar estrategias ajustadas a sus contextos y necesidades. En segundo lugar, se releva que el clima emocional del aula constituye un factor determinante: un ambiente positivo no solo incrementa la motivación y la atención, sino que también favorece la participación activa y la autorregulación de los aprendizajes. Finalmente, se enfatiza que la formación docente debe avanzar hacia un equilibrio entre competencias disciplinares y competencias blandas —empatía, comunicación efectiva, gestión de emociones—, ya que son estas las que permiten transformar las aulas en espacios inclusivos, motivadores y culturalmente pertinentes.

Desde una perspectiva más amplia, estos hallazgos aportan tanto a los debates nacionales como internacionales en torno a la innovación pedagógica. En el caso de América Latina, constituyen una invitación a superar modelos centrados exclusivamente en la transmisión de saberes, incorporando de manera sistemática metodologías activas que fortalezcan la autonomía y la motivación estudiantil. En el contexto europeo y global, permiten dialogar con corrientes que promueven la educación socioemocional y la inclusión, destacando la necesidad de concebir al docente no solo como transmisor de conocimiento, sino como un

agente clave en la construcción de ciudadanía crítica y sensible a los desafíos del siglo XXI.

En definitiva, reconocer la centralidad de la emoción, la motivación y la atención en el aprendizaje implica replantear el rol del docente y, con ello, los fundamentos mismos de la enseñanza. Este enfoque no solo enriquece la teoría educativa, sino que también ofrece lineamientos concretos para la práctica pedagógica y para la formulación de políticas públicas que busquen una educación más humana, inclusiva y transformadora. Incorporación de la educación emocional en la práctica docente refuerza la empatía, la autorregulación y la comunicación efectiva, competencias esenciales en el desarrollo integral de los estudiantes.

## REFERENCIAS

Bernabéu, E. (2017). La atención y la memoria como claves del proceso de aprendizaje. Aplicaciones para el entorno escolar. *ReiDoCrea*, 6(2), 16-23. <http://hdl.handle.net/10481/47141>

Carpio, B. (2020). Desarrollo de la atención selectiva a través del juego en estudiantes de educación superior. *SciELO. Comuni@cción*, 11(2), 131-141. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2219-71682020000200131#B37](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682020000200131#B37)

Costa Rodríguez, C., Palma Leal, X., & Salgado Farías, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios Pedagógicos*, 47(1), 219–233. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052021000100219>

Delgado, G. M. P. (2020). El estado emocional en el rendimiento académico de los estudiantes en Portoviejo, Ecuador. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7467934>

Delgado, G. M. P., & Briones, M. F. B. (2020). El estado emocional en el rendimiento académico de los estudiantes en Portoviejo, Ecuador. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 72–100. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7467934>

Elizondo Moreno, A., Rodríguez Rodríguez, J. V., & Rodríguez Rodríguez, I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 15(29), 3–11. <https://doi.org/10.29197/cpu.v15i29.296>

Elizondo Moreno, A., Rodríguez Rodríguez, J. V., & Rodríguez Rodríguez, I. (2018a). LA IMPORTANCIA DE LA EMOCIÓN EN EL APRENDIZAJE. *Didácticas específicas*, 19, 37. <https://doi.org/10.15366/didacticas2018.19.003>

Gómez, L., Salazar, C. & Hurtado, E. (2018). La motivación: una mirada transversal en el contexto educativo internacional. *Revista de Investigación*, 42(94). ISSN: 0798-0329. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376160142001>

Gutiérrez, M., & Soto, J. (2023). La retroalimentación en el aprendizaje basado en proyectos (ABP) para el contexto universitario de carreras de pedagogías. *Revista Estudios En Educación*, 6(10), 118-132. <http://ojs.umc.cl/index.php/estudioseneducacion/article/view/321>

Granda, T. G., & Carrión, J. G. (2021). Educación emocional y su vinculación en el proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia. *Orientación y sociedad*, 21(1), e034–e034. <https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/12313>

Paredes Palacios, B. A., & Moya Martínez, M. E. (2019). La motivación y el aprendizaje y su incidencia en la autoestima de los estudiantes. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, agosto. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/08/motivacion-autoestima-estudiantes.html>

Trigueros Ramos, R., & Navarro Gómez, N. (2019). La influencia del docente sobre la motivación, las estrategias de aprendizaje, pensamiento crítico de los estudiantes y rendimiento académico en el área de Educación Física. *Psychology, Society & Education*, 11(1), 137-150. <https://doi.org/10.25115/psye.v11i1.2230>

UNESCO (2014). Declaración de Aichi- Nagoya sobre la educación para el desarrollo sostenible. ED/2014/TCL/ESD/01. Paris, Francia: organización de las naciones unidas para la educación, la Ciencia y la Cultura. *Education*, 11(1), 137–150. <https://doi.org/10.25115/psye.v11i1.2230>

Vera Arias, Marjorie Juana, & Mendoza Vega, Aracely Jacqueline. (2024). La atención como proceso cognitivo para estimular el aprendizaje de los estudiantes. *Revista Científic*, 9(32), 320-339. Epub 18 de febrero de 2025. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.32.15.320-339>

Zamora, M. (2023). La inteligencia emocional al receptor el conocimiento de los estudiantes. Tesis de Pregrado. Manta, Ecuador: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.